

PRÓLOGO

Pertenezco a esta clase de personas a los que nunca les han gustado los profesores que se ponen de pie para hablar y decirle a la gente como tienen que hacer las cosas antes de que lo hayan intentado por sí mismos.

Por ello, a través de mi vida profesional, he procurado aprender de la experiencia de todo lo que he realizado, no creo que sirva hacer cosas y equivocarse si después no hay un posterior análisis sobre las razones que te han llevado a determinada situación, aunque probablemente habré hecho mal muchas de ellas ya que, no he dejado nunca de equivocarme y caer en errores repetitivos.

Quizás la única sabiduría que he conseguido atesorar, haya sido la certeza de sentirme un ser humano y por tanto cargado de complejos, de vicios, pero también de esperanza, esta palabra mágica que consiste en pasarle la pelota de lo que no sale bien del todo al destino.

En estos más de 40 años, he tenido la oportunidad de relacionarme con miles de personas, y siempre me interesaron mucho más, aquellas, que aparecen buscando algo y nunca se sienten satisfechas del todo. Aunque lo primero que descubrí, es que es más interesante saber de uno mismo para conocer un poco a los demás.

Confieso que me ha gustado y me gusta compartir el conocimiento, no quiero hablar de «enseñar» porque me parece demasiado trascendente, incluso una petulancia y un deseo más que utópico, porque el conocimiento no se puede transmitir simplemente, incluso facilitando al posible alumno el camino de sus propias posibilidades, se exige un compromiso individual para aprender.

Es cierto que en este libro que tienes en las manos, encontrarás un sinfín de consejos, reflexiones y mucha información, pero ni siquiera reteniendo en tu memoria todos los textos al pie de la letra, puedo garantizarte que hayas aprendido a buscarte la vida, a no ser que tú, y solo tú, te comprometas contigo y te embarques en el trabajo de buscarte un trabajo.

No hay que asustarse por la palabra trabajo, como no hay que hacerlo con el amor, la política o la amistad, trabajar puede convertirse en lo más diver-

tido del mundo o también en lo más odiado, la posibilidad de que tenga un sentido depende de uno mismo.

Si tienes pareja y alguna vez te has enamorado, recuerda lo que sentías, piensa en los largos segundos de las vigilias y en la excesiva rapidez con que corría el reloj en los buenos momentos, todo es tan relativo como esto.

He conocido poca gente para los que su trabajo represente su mayor diversión y además le paguen por ello, esta es una frase que queda muy bien, pero no es real, somos muchos más los normales que los genios y un trabajo no es un premio de lotería por desgracia, pero podemos estar a gusto en nuestro trabajo y gracias a él aspirar a un mejor bienestar.

Este libro lo he escrito para todos los hombres y mujeres que quieren empezar o cambiar su vida laboral, he procurado utilizar un lenguaje llano, cómodo y fácil.

No sigue ningún plan docente preestablecido porque, aún siendo profesor he querido huir de un planteamiento académico, ya que he pensado en un público diverso y heterogéneo con niveles de conocimiento distintos, pero puedo asegurarte amigo lector o lectora que incluye todas las técnicas que pueden ayudarte a encontrar el trabajo que deseas.

Mi propuesta se basa en vivencias reales en cada caso, porque mi experiencia en los últimos veinte años cercana a los recursos humanos y los anteriores en contacto con la gente como vendedor técnico, como prescriptor, como abogado, como comunicador o como profesor, me han mostrado especialmente aquellas cosas que no deben hacerse y yo te las cuento.

No es tan importante elegir bien una carrera o un oficio, a menudo uno se equivoca, yo he cambiado hasta cinco veces de oficio en mi vida, pero de cada uno de ellos siempre he aprendido cosas que después me han servido para el siguiente; lo mismo ocurre con las personas, que siempre aprendes de la gente, especialmente de aquellos que son coherentes, aunque no piensen como tú.

Siempre se aprende de los errores. A menudo el primer problema que se plantea una persona joven universitaria o no, es lo que desea hacer de mayor, cómo piensa ganarse la vida, porque no todos tenemos vocaciones claras. Se trata simplemente de pensar en aquellas cosas que al hacerlas nos hacen sentirnos bien.

Casi siempre uno acaba haciendo bien aquello que le gusta hacer, es el gusto de hacer bien las cosas simplemente para que le plazcan a uno mismo, esto lo aprendí de la gente del renacimiento y de todas aquellas personas de las que he aprendido cosas en mi vida profesional.

Si quieres aprenderás no sólo dónde buscar un empleo sino cómo hacerlo, cómo manejar una entrevista, no para salir vencedor, sino para que te contraten, podrás hacer un currículum para ser leído y muchas cosas más, porque todos sabemos más de lo que creemos saber.

En el libro leerás muchas reflexiones, son las que yo he tratado de aplicarme a mí mismo y me las creo todas, en él utilizo básicamente el concepto de aprender haciendo, por tanto puede servirte también como un pequeño manual.

He querido huir de la idea de obligarte a leer o escuchar para pasar a un escenario mucho más real, piensa que las empresas, los empleadores, no buscan gente que sepa cosas, ni siquiera muchas, sino más bien buscan a personas que sepan hacer cosas.

De la misma forma que no se puede hacer uno rico, ni ganar amigos, ni aprender a ir en bicicleta o hacer el amor sólo con un libro, lo que me gustaría es que este libro te ayudara a cambiar tu forma de pensar, que te influyera siquiera un poco, para que confiaras en ti y de verdad consiguieras creerte, que en algún lugar, alguien está en este preciso momento buscando a alguien como tú.

Por último y antes de invitarte a estrenar el primer capítulo del libro dedicado al concepto de «trabajo», un concepto tan apasionante como maldito, mi mayor ambición es que si de alguna forma este libro te ha sido útil para encontrar trabajo, se lo comuniques a todas las personas que conoces y si quieres, también a mi editorial.

Creo firmemente que la mayor finalidad de un libro, desde un análisis práctico, debiera ser que los valores que contienen justifiquen el precio que se ha pagado por él.

Deseo fervientemente que como final de esta búsqueda, encuentres el trabajo de tu vida y que seas muy feliz haciéndolo.

El autor